

Mes de Shvat

Tu Bi'Shvat: Sustentabilidad

Con motivo de *Tu Bi'shvat – Jag Ha'llanot* (Fiesta de los Árboles), la clase abordará los valores de la sustentabilidad y el cuidado del medio ambiente, tanto para nosotros como para las generaciones futuras.

Objetivos

- Que los alumnos aprendan sobre *Tu Bi'shvat* como una festividad con un mensaje ambiental.
- Que los alumnos comprendan e internalicen la importancia de valores como el cuidado del medio ambiente y la preocupación por las generaciones futuras, como parte de los principios de la sustentabilidad.

Fuentes

- Versículo:** "Le'ovdá ule'shomrá" ("para labrarlo y cuidarlo")
- Midrash:** Adam y Di-s en el Jardín del Edén
- Relato (Agadá):** Adriano y el anciano plantador

Edades

 **Nivel 2** 4°-6° grados de primaria

 **Nivel 3** Posibilidad de adaptación para 7° grado en adelante

 **Nivel 1** Posibilidad de adaptación para 1°-3° grados

Información para el docente

Tu Bi'Shvat

Tu Bi'Shvat (el día 15 del mes de Shvat) es una festividad que ha atravesado diversas transformaciones y ha adquirido significados renovados a lo largo del tiempo. En la época de la Mishná, hace unos 2000 años, era el **Año Nuevo de los árboles**: la fecha en la que se determinaba la edad del árbol con fines halájicos, por ejemplo, para cumplir con la mitzvá de *orlá* (la prohibición de comer los frutos del árbol durante los tres primeros años de vida). La edad del árbol se calculaba según la cantidad de "Años Nuevos de los Árboles" transcurridos desde su plantación y fructificación.

Hace unos 600 años, los cabalistas fueron los primeros en atribuirle al día un sentido más amplio: acostumbraban a comer frutas y recitar *brajot* sobre ellas, creyendo que las bendiciones pronunciadas sobre los frutos influían espiritualmente en la realidad y acercaban la redención. Así nació el **Séder de Tu Bi'Shvat**.

Hace unos 100 años, el movimiento sionista vinculó la festividad con las ideas de retorno a la tierra y asentamiento en Eretz Israel, agregando la costumbre de **plantar árboles**.

En la actualidad, existe una tendencia generalizada a considerar *Tu Bi'Shvat* como una oportunidad educativa para fomentar el **cuidado del medio ambiente** y los valores de la **sustentabilidad**.

"Le'ovdá ul'shomrá" – "Para labrarlo y cuidarlo"

En el libro de Bereshit (Génesis) se describe el papel del ser humano en relación con el mundo en que vive:

"Y tomó el Eterno, Di-s, al hombre, y lo colocó en el Jardín del Edén, para labrarlo y cuidarlo." (Bereshit 2:15)

Las palabras *"le'ovdá ul'shomrá"* pueden interpretarse como la misión del ser humano de labrar la tierra y **preservarla**.

Cuidar de las generaciones futuras

En la **agadá sobre Adriano** vemos a un rey frente a frente con un anciano, quien le enseña la importancia de mirar hacia el futuro, a través del cuidado de la naturaleza y la plantación de árboles. El rey se burla del anciano por su visión a largo plazo, pero al final comprende que, si cada persona pensara sólo en el presente y nadie plantara árboles cuyos frutos recién madurarán dentro de muchos años, el mundo se detendría y se degradaría.

Las acciones del anciano también simbolizan la preocupación por los demás; y el hecho de que luego él mismo disfrute de los frutos de lo que plantó demuestra que cuidar la continuidad repercute positivamente también en quien actúa. Esta actitud está vinculada a la **visión de la sustentabilidad**.

La sustentabilidad es una perspectiva que busca satisfacer las necesidades actuales de la humanidad sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas. Promueve un **modo de vida sostenible**, que equilibra el desarrollo y el crecimiento con la preservación del planeta a futuro.

Actividad

Introducción

Pidan a los alumnos que busquen en el aula la mayor cantidad posible de objetos **creados por la naturaleza**.

Permitanles recorrer el espacio del aula y observar; invítenlos también a mirar entre sus objetos personales y en sus viandas. Se puede organizar una **competencia por grupos** para ver quién encuentra más cosas.

Expliquen que, con motivo de la llegada de *Tu Bi'Shvat*, hablarán sobre la **relación entre el ser humano y la naturaleza**. Cuenten brevemente cómo la festividad ha cambiado con el tiempo: desde su origen en la Mishná como Año Nuevo de los Árboles, pasando por el Séder cabalístico, el sentido sionista del cultivo y la plantación en la tierra de Israel, hasta el **sentido ambiental** que tiene hoy.

Indiquen que la clase de hoy abordará el tema de la **sustentabilidad** y nuestra **relación con los árboles y la naturaleza**.

 Desarrollo**Etapa A: "Le'ovdá ul'shomrá"**

Escriban en el pizarrón o proyecten el versículo: "Y tomó el Eterno, Di-s, al hombre, y lo colocó en el Jardín del Edén, para labrarlo y cuidarlo" (Bereshit 2:15), que aparece también en el Anexo A.

Expliquen que este versículo pertenece al relato de la creación del ser humano en el libro de Bereshit y describe el **rol que, según la tradición, Di-s le asignó al hombre**.

Pidan a los alumnos que propongan ideas sobre cuál es, según ellos, ese papel, de acuerdo con su comprensión del texto.

Inviten a los alumnos a trabajar **en parejas** con la hoja de actividad (Anexo A), que los ayudará a responder esa pregunta. En la hoja figura un pasaje del *Midrash Kohelet Rabá*, que describe la responsabilidad del ser humano como **guardián de la Creación**.

En plenario, inviten a los alumnos a explicar con sus palabras el texto fuente y compartir sus respuestas. Pidan que propongan **formas concretas de cumplir hoy** con la tarea que, según el midrash, Di-s asignó al ser humano: cuidar del mundo y de la naturaleza.

Escriban las respuestas en el pizarrón en forma de **sol radiante**: en el centro, la frase "La tarea: cuidar la naturaleza", y desde allí trazos hacia las ideas de los estudiantes.

 Preguntas para reflexionar:

- ¿Qué opinan sobre la afirmación del midrash de que, si el ser humano arruina el mundo, no habrá quien lo repare? ¿Están de acuerdo? ¿Por qué?
- ¿Qué cosas podemos hacer para intentar reparar el mundo, de todos modos?

Inviten a los alumnos a **presentar los pósteres o las calcomanías** que elaboraron en la actividad anterior.



Dividan la clase en grupos de hasta cuatro alumnos. Entreguen la hoja con los enunciados (Anexo B), que expresan posturas diversas respecto de la relación entre el ser humano y su entorno.

Pidan a cada grupo que elija **una frase** y la discuta, respondiendo las preguntas propuestas. Deben argumentar sus opiniones entre sí y fundamentarlas con ejemplos.

En plenario, inviten a cada grupo a **presentar la frase elegida y los argumentos** que hayan surgido.



Lean con los alumnos el midrash del Anexo A.

Si ya estudiaron los relatos de Bereshit, pueden vincularlos con lo aprendido sobre *Adam haRishón* (**el primer ser humano**) en el Jardín del Edén.

Inviten a los alumnos a **dibujar en formato cómic** sus ideas sobre las palabras "le'ovdá" y "ule'shomrá": cómo entienden ellos la consigna de **cuidar el mundo para que no se deteriore**.

Etapa B: Actuar pensando en las generaciones futuras

Inviten a los alumnos a escribir **una historia colectiva por turnos**: cada parte se basa en la anterior. Idealmente, el tema debería vincularse con *Tu Bi'shvat*.

Entreguen a cada alumno una hoja en blanco y pídanle que escriba, en la parte superior, **la primera frase de un cuento**. Luego, pasará su hoja al compañero de la derecha, quien agregará una frase que continúe la anterior, y así sucesivamente hasta completar unas ocho frases por historia.

En plenario, lean en voz alta **uno o dos cuentos**.

Proyecten o distribuyan el texto impreso de la **agadá sobre Adriano y el anciano plantador**, tomada del *Midrash Vaikrá Rabá* (Anexo c), y léanlo juntos. La historia explica la importancia de **plantar árboles** como expresión de preocupación por las generaciones futuras.

Pueden dramatizar el relato y asignar los papeles a dos alumnos voluntarios.

 Para debatir en plenario:

- ¿Por qué las personas plantan árboles?
- ¿Por qué plantó árboles el anciano del relato?
- ¿Qué sorprendió al rey en sus acciones, y por qué?
- En la vida cotidiana, hacemos cosas que solo nos benefician a nosotros y otras que benefician también al futuro del mundo. Brinden ejemplos de ambos tipos.
- ¿Por qué es importante realizar acciones cuyos frutos verán recién las generaciones futuras?

Relacionen esta actividad con la primera tarea de escritura del cuento. Expliquen que **plantar un árbol** implica **asumir responsabilidad por el futuro**. No siempre quien planta disfrutará del fruto, pero dado que un árbol vive muchos años —a diferencia de otros cultivos—, crea un **vínculo entre las generaciones**, expresando la preocupación de cada generación por las que vendrán.

El árbol representa el lazo entre **nuestros abuelos, nosotros y nuestros nietos**: quien planta hoy, hace un bien para todos los que vendrán después.

Pidan a los alumnos que piensen:

¿Qué características del árbol benefician tanto al presente como al futuro?

Si es necesario, pueden agregar ejemplos que no surjan espontáneamente: purificación del aire, producción de oxígeno, materia prima para muebles o papel, belleza estética, entre otros.



Inviten a los alumnos a crear un árbol utilizando diversos materiales naturales recolectados previamente o recogidos en el patio de la escuela.



Cierre

Expliquen los valores de la sustentabilidad que nos alientan a actuar con responsabilidad hacia el entorno, considerando también a las generaciones futuras, tal como enseñan los *midrashim* estudiados en la clase.

Mencionen que, en honor a *Tu Bi'shvat*, profundizaron en este tema, e inviten a los alumnos a pensar, cada uno de modo personal, una acción concreta que pueda contribuir al cuidado del ambiente o a reparar daños ya existentes.

Las ideas pueden reunirse en un **afiche colectivo**, con el título:

"Le'ovdá ul'shomrá – Para labrarlo y cuidarlo".



Juego digital

Jidón final – Tu Bi'Shvat y la sustentabilidad



Inviten a los alumnos a participar en un **jidón digital de opción doble**. Pueden jugar individualmente o en grupos, y competir en conjunto en plenario.

Las preguntas se refieren a los temas vistos en la clase: *Tu Bi'Shvat* y la sustentabilidad. Cada pregunta tiene **dos opciones**: una correcta y una incorrecta. Los alumnos deben elegir la respuesta correcta para avanzar en el juego hasta completarlo con éxito.

El cuestionario tiene **dos niveles**.

Anexo A

"Le'ovdá ule'shomrá"

“זִיקְהָה ה' אֱלֹהִים אֶת הָאָדָם, וַיַּגְהַהוּ בְּנֵו עַדְן, לְעָבְדָה וְלִשְׁמֹרָה.”

“Y tomó el Eterno, Di-s, al hombre, y lo colocó en el Jardín del Edén, para labrarlo y cuidarlo.”

(Bereshit 2:15)

Cuando el Santo, Bendito Sea, creó al primer ser humano,
lo tomó y lo hizo recorrer todos los árboles del Jardín del Edén, y le dijo:
“Mira mis obras, ¡qué maravillosas son!
Todo lo que he creado, lo he creado para ti.
Pon atención: no arruines ni destruyas mi mundo,
porque si lo echas a perder, no habrá quien lo repare después de ti.”

(Kohelet Rabá 7:13)

**Preguntas**

1. ¿Qué tarea le asigna Di-s al ser humano?
2. ¿Cómo creen que se puede cumplir hoy con esa tarea? ¿Con qué aspectos de su vida se relaciona?

**Actividad**

Escriban dos maneras en las que las personas dañan el mundo:



Elijan una de ellas y, bajo el lema:

“No destruyamos, sepamos reparar”, creen un póster o diseñen calcomanías que inviten a cuidar el medio ambiente y a no destruir el mundo.

Anexo B

- Los seres humanos son más importantes que la naturaleza y los animales, por lo tanto, podemos usarlos de cualquier forma.
- Cuando dañamos al planeta, también nos dañamos a nosotros mismos, porque somos parte de él.
- Para sobrevivir hay que usar los recursos naturales, aunque eso perjudique el ambiente; no hay otra opción.
- Es posible encontrar soluciones para vivir sin dañar el entorno.
- No tenemos derecho a perjudicar a quienes vendrán después de nosotros.
- Si no cuidamos el planeta, no habrá futuro.
- Los árboles son solo un símbolo; el ser humano es lo que importa.

 **Preguntas**

1. ¿Estás de acuerdo o en desacuerdo con la frase? ¿Por qué?
2. ¿Con qué argumento o texto trabajado hoy podrías relacionarla?



Anexo C

El rey Adriano y el anciano

Se cuenta que el rey Adriano recorría las calles de Tiberíades cuando vio a un anciano cavando la tierra para plantar higueras.

Adriano preguntó: "Anciano, ¿cuántos años tienes actualmente?"

El anciano respondió: "Cien años."

Dijo el rey: "Tú, un anciano de cien años, ¿te levantas y te esfuerzas para plantar árboles? ¿Crees que llegarás a comer de sus frutos?"

El anciano respondió: "Su Majestad, estoy plantando. Si lo consigo, comeré de los frutos de mi plantación; y si no lo consigo, así como mis padres se esforzaron por mí, del mismo modo me esfuerzo yo por mis hijos."

Le dijo el rey: "Por favor, si llegas a comer de los frutos que plantaste, házmelo saber."

Pasado el tiempo, los árboles crecieron y dieron higos.

¿Qué hizo aquel anciano?

Tomó un canasto, lo colmó de lindos higos y fue hasta la entrada del palacio.

Le preguntaron los servidores del rey: ¿Quién eres y qué deseas?

Les respondió: Llévenme ante el rey.

Al llegar ante Adriano, éste le preguntó: ¿Quién eres y qué deseas?

El anciano le dijo: "Soy el mismo hombre a quien encontraste en tu recorrido y le dijiste: "Eres anciano, ¿para qué sufres y te esfuerzas por los demás?". Y he aquí que Di-s me dio el privilegio de comer de los frutos de mi plantación. Te he traído higos de esos frutos."

Inmediatamente Adriano les dijo a sus súbditos: "Les ordeno que le den una silla de oro para que se siente en ella, y vacíen su canasto y llénenlo de monedas de oro."

(Según Midrash Vaikrá Rabá 25:5)

